realprayer.org/esp/print

con enlaces a las escrituras

**Introducción: El amor de Dios**

> «Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna». Juan 3:16 (Los enlaces a las Escrituras entran en la página web de un tercero.)

> «Pero Dios demuestra su propio amor por nosotros en esto: Siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros». Romanos 5:8

Esta Escritura describe algo tan monumental que *el registro del tiempo*, nuestro calendario, ¡se basa en ella! «A.C.» significa "antes de Cristo". «AD» en latín significa *Anno Domini* o "el año de nuestro Señor" basado en el nacimiento de Cristo.

**Capítulo 1: El amor definido**

¡Qué vacía puede ser una vida cuando Dios es sólo un abstracto y la palabra «amor» se conoce como una «atracción física»! La palabra «amor» dentro de las Escrituras en lo anterior se refiere a un *Ágape* o amor desinteresado.

Este amor auténtico *perdura* en el tiempo:

> «El amor es paciente, el amor es bondadoso. No es envidioso, no es jactancioso, no es orgulloso. No deshonra a los demás, no es egoísta, no se irrita fácilmente, no guarda rencor. El amor no se complace en el mal, sino que se alegra con la verdad. Siempre protege, siempre confía, siempre espera, siempre persevera». 1 Corintios 13:4-7

El conocimiento de ese amor es una cosa, pero ¿de qué sirve si no tenemos la capacidad de ponerlo en práctica? Considera la posibilidad de tener *a mano* 1 Corintios 13:4-7 y, una vez a la semana, incluye estos versículos en una oración mientras le pides a Dios que los enseñe a nuestro corazón.

Con el tiempo, podremos reconocer al instante cuándo no estamos viviendo de acuerdo con ellos. Ya sea en un año o en un cuarto de siglo, esta oración nos llevará a una mayor madurez para «aprender las cosas» que Dios quiere que sepamos.

**Capítulo 2: El término «Dios» en Juan 3:16**

«De tal manera amó Dios al mundo» son sólo palabras bonitas a menos que entendamos primero varias partes de la Biblia.

La Santísima Trinidad consiste en «Dios Padre», el «Hijo de Dios» y el «Espíritu Santo».

Dios Padre es santo. Él mantiene un ambiente de rectitud. La voluntad de Dios se hace en el cielo (oración del Señor)

El Hijo de Dios existió como «La Palabra» desde el principio de los tiempos: Juan 1:1-5. Sólo cuando nació en la tierra La Palabra de Dios se dio a conocer como Jesucristo. Cristo es el que tiene *autoridad* para juzgar la tierra: Juan 5:22-30.

El Espíritu Santo, Espíritu Santo o Espíritu de la Verdad se describe en Juan 14:15-26.

**Capítulo 3 « tanto amó al mundo que dio su ...»**

Génesis 3 habla del Jardín del Edén. Allí la Serpiente tentó a Adán y Eva para que eligieran *su propia voluntad* por encima de *la voluntad de Dios*. Después de la elección de Adán y Eva de seguir su propia voluntad, Dios también tuvo que elegir entre *vivir entre el pecado del hombre* o *separar* Su presencia *directa* de la humanidad.

El tema de la Biblia es volver a *reunir* al hombre en la presencia directa de Dios Padre que está en los cielos.

**¿Cómo podría** el Dios de la Santidad, que mantiene un entorno de rectitud, *acoger* a la humanidad en su presencia?

Dios Padre proveyó a su amado Hijo, Jesucristo, para enseñarnos la Palabra de Dios y como sacrificio para limpiar nuestra historia de pecado, 1 Juan 1:8-9.

¿De qué nos sirve ser perdonados si vamos a volver a pecar? Junto con el don del perdón está el don de la gracia. La gracia implica crecer en justicia. Esto puede resultar en que el egocentrismo tenga menos control sobre nosotros. Aunque nuestra mente puede aprender elementos de la gracia, se requiere *pedir a Dios en oración* que transforme tal sabiduría en nuestros corazones. La mente puede *conocerla*. El corazón puede *vivirla*. La diferencia puede estar entre pretender ser espiritualmente maduro y realmente crecer en Jesucristo.

Al estar en la gracia de Dios, el estudiante que está comenzando este proceso de aprendizaje puede ser amado por El Maestro tanto como el estudiante listo para graduarse. En la parábola de Mateo 20:1-16 (RVR 1960), sustituya «salvación» por las palabras «un denario» y «durante su vida» por «el día». Luego sustituya «el período en que Jesucristo ha sido nuestro Señor y Maestro» por cualquier referencia al volumen de horas trabajadas.

La gracia es un don para que nadie pueda jactarse, Efesios 2:8-9.

Nuestra responsabilidad en la preparación para el cielo requiere *nuestra disposición* a recibir cualquier lección que Dios tenga para nosotros. ¿Qué es *más importante en la oración* que pedir las cosas que Dios quiere que nuestros corazones aprendan?

**Capítulov4: « todo el que cree en él » en Juan 3:16**

¿**Cuántas** personas que luchan con el pecado se frustran por su falta de control dentro de su propia voluntad? Algunos incluso dejan de orar.

**Considere** que nuestro corazón es como una taza de medir. Antes de «nacer de nuevo», nuestra copa estaba totalmente llena de voluntad propia. Orar a Dios para que revuelva esta mezcla en un intento de vencer el

pecado es probable que produzca resultados mínimos.

- El enfoque de nuestra oración necesita pedirle a Dios que llene *nuestra* copa con Su voluntad. A lo largo de nuestra vida, a medida que disminuya el volumen de nuestra voluntad propia, el pecado perderá importancia en nuestra vida.
- La prioridad de Dios es nuestro corazón, no nuestros hábitos. La oración que *somete* nuestro corazón a la voluntad del Padre puede lograrlo. El peligro del pecado no es el pecado en sí. Es perdonable. El peligro del pecado sin arrepentimiento es que aumenta el volumen de la voluntad propia dentro de nuestro corazón.

**Arrepiéntete**, porque Dios perdona completamente. Él quiere que dejemos atrás nuestro pecado para que podamos volver a centrarnos en aprender las lecciones de Su justicia que se necesitan para el cielo.

¿Cómo podemos rendir nuestra *voluntad propia* a Dios en oración?

> **Querido Padre Celestial**, he puesto toda una vida de egoísmo por delante de Tu voluntad y deseo apartarme de mi pecado. Te pido perdón. Te entrego toda mi existencia, mis esperanzas, mis sueños y mis ambiciones. Por favor, sé mi «Señor» para que pueda someterme a Tus deseos antes que a los míos. Permite que Tu voluntad se convierta en mi motivación para el resto de mi vida. Amén

Si aún no has experimentado el nacimiento espiritual, *rezar esta oración* con humildad puede revelarte algo que no sabías que existía. Algunos experimentan una sensación física del Espíritu Santo por primera vez. Lo más importante es que esta entrega puede abrirle a uno a todo un nuevo mundo de aprendizaje espiritual. Compárelo con un bebé que abre los ojos por primera vez a un nuevo mundo de aprendizaje. De ahí el término «nacido de nuevo».

Además de rezar 1 Corintios 13:4-7 como se sugiere en el Capítulo 1. Otras Escrituras sobre el amor, como Mateo 22:36-38, pueden rezarse de la misma manera:

> Pide amar a Dios con toda tu *mente* promueve el «saber».
>
> Pide amar a Dios con todo tu *corazón* promueve «la voluntad o motivación».
>
> Pedir amar a Dios con toda tu *alma* pide «amar a la manera de Dios». Esto puede conducir a una vida que honre a Dios.

Oraciones similares derivadas de las Escrituras pueden hacer crecer nuestro amor por los demás; por ejemplo, Mateo 22:39-40 y Mateo 6:9-13.

### Capítulo 5; «no parroquiarán sino que tendrán vida eterna»

Después de que Jesús realizaba un milagro, a menudo le decía al individuo: «vete y no peques más». Mateo 6:20-24 habla de no poder servir a dos señores. El pecado en un día dado puede ser menor en comparación a *donde puede llevar* cuando es ignorado. Si se deja sin control en la vida, el pecado puede crecer hasta el punto de que la pregunta se convierte en, ¿Quién es nuestro amo, nosotros mismos o Dios?

- Entonces, ¿cómo tratamos ese pecado por el que hemos rezado, que hemos intentado superar utilizando recursos humanos y que, sin embargo,

permanece? Dejemos que se convierta en motivo de humildad en nuestra relación ante Dios. Lucas 18:9-14

- En lugar de justificar el pecado o permitir que se convierta en una fuente de orgullo, póngalo ante Dios en oración y mantenga *abierta la ofrenda* para que Él lo elimine según Su calendario, ya sea en esta vida o en la venidera.

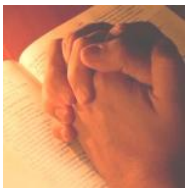
- Este es un concepto de tener un «corazón arrepentido» y *permitir* que Dios sea nuestro maestro. Con esto, no es nuestro pecado lo que nos define, sino nuestra voluntad de seguir Su camino.

¿Cuánta de nuestra ansiedad desaparece si permitimos que Dios haga el trabajo del que aún no somos capaces? 2 Corintios 5:17 - 1 Corintios 15:51-52

**Conclusión: La gracia de la oración**

De acuerdo con la oración del Señor; La «Voluntad de Dios» es la norma de conducta que ocurre en el cielo. Cuando Adán y Eva violaron esto dentro del Jardín del Edén, Dios los separó de su presencia directa. Las cosas no han cambiado. La voluntad propia lleva al pecado y ¡el Padre no va a vivir entre ella.

Juan 3:16 es una escritura de una frase que demuestra el amor de Dios por nosotros y Su voluntad de elevarnos a Sus estándares. Intentar lograr esto por nosotros mismos puede terminar en ansiedad y fracaso. La gracia de nuestro corazón aprendiendo la rectitud de Dios es un ***regalo***. Nuestra mente puede citarlo. Sin embargo, al pedir humildemente a Dios en oración, tales cosas son ofrecidas a nuestro corazón, permitiendo que sean *vividas*. 1 Juan 1:8-10



Traemos la *voluntad de aprender*, nos colocamos en un *ambiente de aprendizaje* y *oramos* a un Dios que nos enseña el amor, amándonos primero. (1 Juan 4:19) 1 Juan 4:7-21

Dios es digno de nuestro *crecimiento* y *alabanza*. Considera una iglesia local que enseñe la Biblia.

Publicado por: Real Prayer Inc

Considere nuestro folleto «Oración Verdadera» como una ayuda para enfrentarse a Dios.

El folleto «Gracia» explora un camino hacia una mayor madurez espiritual.

El texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.